

Cara y cruz del camino hacia la autonomía

Seis jóvenes del programa de Medio Abierto se reunieron para comentar su experiencia en el programa de Medio Abierto.

Mari, Saioa, Luis, Mohamed, Aissa y Abel fueron los protagonistas del primer encuentro de autonomía y acompañamiento en medio abierto celebrado el pasado 24 de octubre.

Una oportunidad para poner sobre la mesa ilusiones, miedos, expectativas y vivencias de estos seis jóvenes que caminan hacia la autonomía en algunos casos desde 2019 siempre con el apoyo del equipo profesional de Medio Abierto de nuestra entidad. Un equipo integrado por la educadora, **Idoia Bacaicoa** y la coordinadora, **Sara Fernández**. En la actualidad de las seis personas que acudieron, dos han causado baja en el programa pero el resto continúa su proceso.

Las oficinas generales de Xilema fueron el marco de esta reunión en la que se ofreció este espacio de reflexión que también sirvió para escucharse entre compañeros/as, conocer diferentes procesos, proponer mejoras y contribuir a crear una red de apoyo entre todas las personas participantes.

Para romper el hielo se comenzó con una ronda de presentaciones en la que contestaron a diferentes preguntas sobre su día a día actual, si estudian o tienen un empleo, en qué momento del proceso se encuentran y una breve explicación de cómo fue su entrada al programa.

Tras esta breve presentación, contestaron a varias preguntas que exponemos a continuación:



¿Qué significa para vosotros/as el Programa de Autonomía?

Madurar, aprendizaje, saber gestionarse. También soledad. Acabar sabiendo valerse por sí mismo.

Una oportunidad.

Todos y todas los y las que han pasado por un acogimiento residencial verbalizan que volverían al piso. La mayoría mantiene contacto con su piso.

¿En qué aspectos de vuestra vida sentís que os acompañamos?

En todo, sois muy pesadas.

¿Qué echáis en falta? ¿En qué os gustaría que os acompañásemos?

Tendría que haber un paso intermedio para mi perfil (perfil muy impulsivo, disruptivo hasta el momento de salir). Si no es mucha libertad de repente, es muy difícil de gestionar.

S.V. "Yo entré con 16 años, fue muy complicado, no sabía ni poner una lavadora."

Todas/os coinciden en que hay que fomentar las familias de acogida, aunque sea para momentos puntuales.

¿Cómo vivisteis el paso al programa? ¿De qué manera creéis que se podría mejorar?

A mí en el piso me lo pintaron de color de rosa y luego fue un chasco tremendo.

Me lo explicaron bien pero luego depende de cómo lo gestione uno mismo.

Sois pesadas, pero yo lo agradezco.

A continuación, tomó la palabra Moha, con el que hablamos en el pasado número del Xilemanario, que explicó su paso por el programa y también leyó la entrevista que le realizamos con este motivo.

Para terminar este bonito encuentro, Irati Vidán, presidenta de Haziak, asociación que apoya a jóvenes que han estado en recursos de protección en nuestra comunidad, explicó en qué consiste la asociación y animó a participar en las actividades que organizan poniendo el foco en la

importancia de unirse para que sus voces se escuchen y poder realizar cambios en la sociedad. Todas las personas asistentes acogieron con interés el relato de Irati y varias aseguraron que participarían en la asociación.

La reflexión sobre el acogimiento para menores y cuestiones que les preocupan como el estigma social, el miedo a la soledad, las dificultades para encontrar piso o trabajo o momentos que no les gustan como la Navidad fueron comentadas en el grupo.

Sin duda una experiencia enriquecedora en la que se escucharon diferentes voces e historias de vida a las que les une una misma ilusión: lograr la autonomía y una vida independiente.